

1. ¿Qué le impulsó a afiliarse al Sindicato y convertirse en miembro de pleno derecho?

Me impulsó la profunda convicción de que el personal de nuestra organización merece una voz fuerte y unificada. Afiliarme al Sindicato de la OIT era algo obvio para mí, porque creo firmemente que sólo a través de la unidad y la solidaridad podemos lograr un cambio duradero y significativo. Nuestro sindicato en la OIT nos proporciona mecanismos estructurados y reconocidos para defender los derechos del personal y luchar contra las injusticias a las que se enfrentan a diario.

2. ¿Qué significa para usted la participación sindical?

La implicación sindical es más que un deber, es una vocación. Significa dedicarse a proteger y mejorar las condiciones de vida y de trabajo de todos los trabajadores. Para mí, significa ser un defensor incansable de la justicia social, luchar por la equidad y garantizar que se escuchen todas las voces. Es un compromiso con la dignidad de nuestros compañeros.

3. ¿Cómo resumiría los últimos años como Representante Regional de África?

Los últimos años han estado marcados por avances significativos, a pesar de los muchos retos. Hemos conseguido reforzar nuestra presencia en la región africana y obtener mejoras concretas en las condiciones de trabajo de nuestros colegas. En colaboración con el Comité del Sindicato en Ginebra, hemos organizado enriquecedoras sesiones informativas para nuestros representantes locales en todas las oficinas de África, forjado sólidas alianzas estratégicas y fomentado un diálogo social constructivo con los equipos directivos de la región. Los resultados son positivos y atestiguan la fuerza de nuestro compromiso colectivo.

4. ¿Han encontrado algún obstáculo particular en su región?

Desde luego, hemos encontrado varios obstáculos. Por ejemplo, algunos Directores de la región de África no siempre han respetado la aplicación de los convenios colectivos firmados entre la Administración y el Sindicato, lo que ha provocado tensiones en las relaciones entre los representantes sindicales locales y los equipos de dirección afectados.

Además, hubo un momento en que los representantes sindicales no participaron en los procesos relativos a las condiciones de trabajo y el bienestar del personal. Esta exclusión obstaculizó nuestra capacidad para defender eficazmente los intereses de nuestros compañeros y promover entornos de trabajo justos y equitativos. Tuvimos que luchar incansablemente para que se escucharan nuestras voces y se respetaran nuestros derechos. Sin embargo, gracias al marco formal de debate establecido junto con el nuevo equipo de la Oficina Regional de África en Abiyán, empiezan a verse cambios significativos, que demuestran un progreso real hacia la mejora de las condiciones de trabajo para todos.

5. ¿Cuáles han sido sus mayores satisfacciones desde que se incorporó a la Unión como Representante Regional para África?

Desde que asumí el cargo de Representante Regional para África en 2020, ha sido una fuente de inmensa satisfacción ver cómo mejoraban para el personal las condiciones de vida y de trabajo por las que luchamos. El éxito de las sesiones de información y sensibilización,

el aumento significativo de la participación sindical y la formación de nuevos representantes sindicales locales en la región son logros de los que me siento sumamente orgulloso. Estos éxitos demuestran el impacto tangible de nuestro trabajo y nuestra capacidad para marcar una diferencia real. Cada avance, cada victoria, es fruto de nuestro compromiso y determinación colectivos para promover la justicia y la equidad para todos.

6. ¿Qué mensaje le gustaría transmitir a todos los colegas de su región africana?

Mi mensaje es claro: la unión hace la fuerza. Juntos, somos invencibles. Sigamos luchando por nuestros derechos, apoyando a nuestros colegas y promoviendo un entorno de trabajo justo y equitativo. No olvidemos nunca que cada pequeño paso hacia la justicia es una victoria, y que nuestra solidaridad es nuestra mejor arma. Permanezcamos unidos, decididos y comprometidos con un futuro mejor para todo el personal de la OIT.

También debemos recordar que cada desafío que superamos juntos nos hace más fuertes y resistentes. Permaneciendo unidos podemos hacer frente a la adversidad y convertir los obstáculos en oportunidades. La fuerza de nuestro compromiso colectivo es la clave para construir un entorno de trabajo en el que todos se sientan valorados y respetados.

Debemos seguir escuchándonos, apoyándonos y trabajando codo con codo para alcanzar nuestros objetivos comunes. Nuestra unidad es nuestra mayor fuerza, y es la que nos permitirá realizar progresos significativos y duraderos.

Como bien dice un proverbio africano: «Si quieres ir rápido, camina solo. Si quieres llegar lejos, camina unido». Sigamos juntos por un futuro más justo y equitativo para todos.